





FASE 1:  
USOS DOMESTICOS

de Esteve Graset



# FASE 1: USOS DOMESTICOS

de Esteve Graset

**Actores:** ENRIQUE MARTINEZ  
JUAN MENA  
JUAN PEDRO ROMERA

**Músicos:** LUIS MUÑOZ (Flauta)  
J.M. MANZANARES (Violín)

**Colaborador:** MIGUEL BELCHI

**Fotógrafo:** PACO SALINAS

**Dirección:** ESTEVE GRASET

FASE es un producto científico-teatral presentado en 1975 a la NASA por una compañía de cómicos ambulantes desamparados, sin trabajo, sin dinero, con la idea de viajar a «otros mundos» para mostrar el comportamiento del hombre terrestre, cumpliendo así una función antropológica y artística ineludible para dar a conocer el «homo sapiens» tal y como es en sus aspectos y movimientos.

FASE 1: USOS DOMESTICOS es la primera entrega de un conjunto de 182 espectáculos que, en su totalidad, darán una visión amplia y diversa de los seres inteligentes que habitan la Tierra. FASE 2 se ocupará de los «usos médicos», FASE 3, de los usos sexuales, etc.

**Colaboran:**

CONSEJERIA DE CULTURA Y EDUCACION DE LA COMUNIDAD  
AUTONOMA DE MURCIA

AREA DE CULTURA Y EDUCACION DEL AYUNTAMIENTO  
DE ALCANTARILLA





**D**esde hace algún tiempo; quizás desde que Ulises, travestido en Leopoldo Bloom, cambió las aguas del Mediterráneo en las calles frías y oscuras de una ciudad del norte de Europa; o quizás, por qué no, desde que a Vladimir —que no es, claro está, Illich Uliánov, sino el hijo bastardo de Beckett— se le cayeron los pantalones al intentar ahorcarse con su correa, los héroes que habían impregnado con su presencia divina todos los actos de la existencia o, lo que es lo mismo, del escenario, devinieron en siluetas perfiladas apenas, en fantoches sometidos al esquema inmutable del periplo vida-muerte-renacimiento-y-vuelta a empezar, a la doble función fisiológica de comer-defecar, que constituye, en definitiva, el soporte real de todos los seres vivos.

En este mundo desacralizado, pero también deshumanizado, los objetos, las cosas, desprovistos ya de cualquier atributo mágico o sobrenatural, cuantificados por la prosaica escala de los valores de bolsa, comenzaron a instaurar su reino sobre la tierra y se convirtieron en el eje de todas las relaciones sociales, cosificando con su contacto a todos los seres que pululan por este planeta, entre ellos al hombre.

Por eso a nadie debe extrañar que cierto día, cuando un grupo de locos o comediantes, lo cual, dicho sea de paso, decidió presentar a la NASA un proyecto mediante el cual pretendían demostrar a los seres extraños de otras galaxias los usos y las costumbres no menos extrañas del «homo sapiens», en su afán de ser objetivos, descubrieran a éste como un objeto compuesto por una cabeza que puede llevar sombrero, por un tronco que se flexiona por la cintura y unas extremidades que sirven, sin ir más lejos, para subir o para bajar escaleras, para apoyarse en el alféizar de una ventana; como un objeto perdido entre los objetos que pueblan el escenario reivindicando su autonomía no solamente vital, sino también estética.

No sabemos si la NASA ha recibido o no semejante propuesta —al menos en el momento de escribir estas líneas no se tiene noticia de ello—. Pero mucho nos tememos que, aunque así hubiera sido, los sabios que diseñan con tanto tino la estructura de las estrellas habrán hecho caso omiso de la cuestión. De cualquier modo, si ARENA TEATRO no pudiera llevar, por motivos obvios, a cabo su aventura científica, con Usos Domésticos inaugura un viaje por otra clase de espacio que, a pesar de estar acotado por coordenadas geométricas, ofrece unas perspectivas ilimitadas para la aventura teatral: el espacio escénico.

El mundo, la vida fluye anodina, monótona ante nuestros ojos diluyéndose en cuadros o escenas que se repiten diariamente como secuencias de un rito vulgar y sin contenidos trascendentales: fumar, ver la televisión, lavar los platos, el cuerpo, dormir, levantarse. Sin embargo, paralelamente, otro mundo, otra vida fluye a su vez en el interior oscuro de nuestra mente, un mundo compuesto de imágenes deformadas, grotescas, pocas veces sublimes, que se desarrolla siguiendo su propia lógica, subvirtiendo el orden establecido mediante un mecanismo de hechos absurdos e irracionales, como alguien que tira al plato dentro de una cocina, como un acorazado que irrumpe en escena entre los decorados de una ópera mientras Harpo Marx hace equilibrio al otro lado, en la zona oculta del escenario.

Esos dos mundos, independientes el uno del otro, se funden indisolublemente sobre el espacio escénico y adquieren una dimensión diferente, propia. Y al igual que, una vez extraídos de su contexto usual, los objetos —una silla, una boca de riego, un bote de sopa «Campbell»— representan en un museo o en un lienzo atributos artísticos, de la misma forma los acontecimientos insignificantes y cotidianos pueden constituir sobre un escenario actos de un drama auténtico o, mejor, movimientos de un concierto que afecta tanto al oído como a la vista.

El arte, el teatro, cuando responde a una necesidad de búsqueda, esto es, cuando pretende, como decía Carlos Fuentes refiriéndose a la novela, arrancarle al mar importantes parcelas, genera sus propias leyes, sus propios procedimientos, rompe los límites y las barreras, los diques levantados artificialmente por las academias; desarrolla y estrecha, partiendo de una ósmosis total, disciplinas que antes se hallaban separadas.

Este es el caso de Usos Domésticos, pieza que nace a través de los pasos arrítmicos de una danza mecánica, repetitiva y que, poco a poco, va introduciendo movimientos y gestos, elementos dramáticos y estereotipados, cuyos orígenes se encuentran quizás en el teatro oriental, pero también en el circo, en el absurdo; en una palabra, en el sincretismo total de culturas que implica, a su vez, sincretismo de artes y manifestaciones artísticas.

El teatro no es ya, en el sentido wagneriano de la palabra, el lugar donde se encuentran separadamente la música, la pintura, la literatura..., sino el espacio (escénico) donde se funden y se destruyen mutuamente los límites, las barreras que separan o caracterizan tales actividades, el laboratorio que conecta directamente y prolonga las operaciones alquimistas de nuestro cerebro, de nuestra capacidad

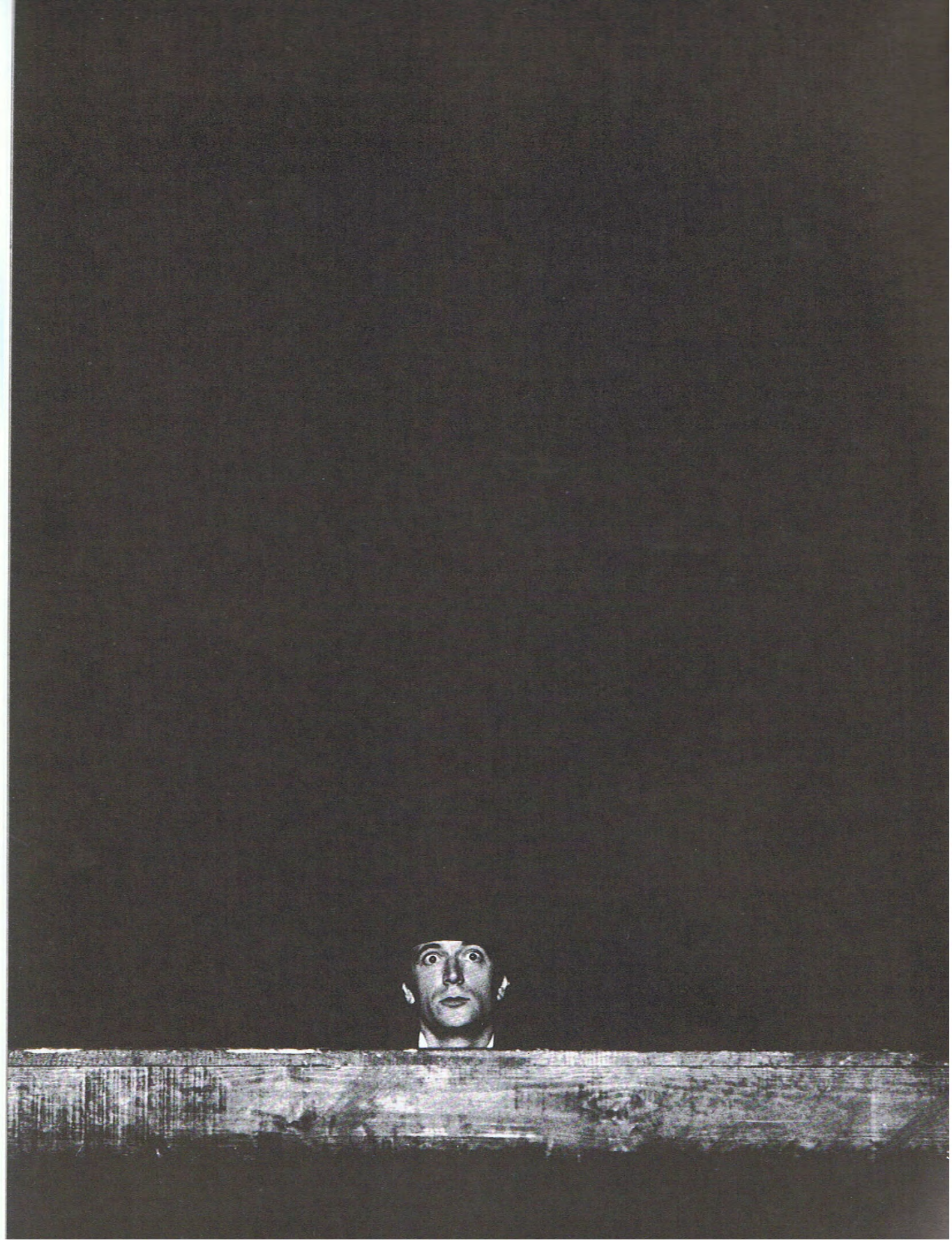




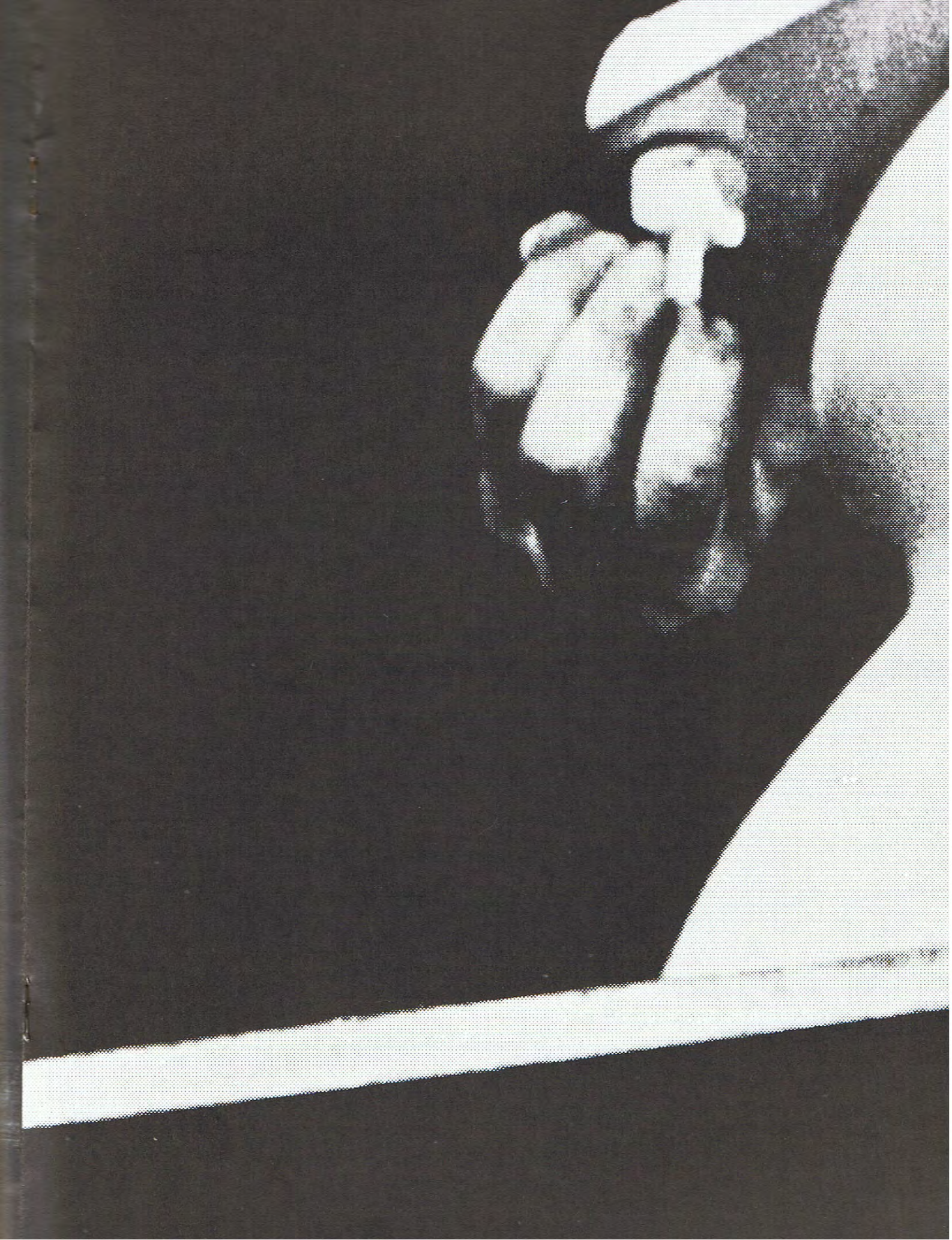








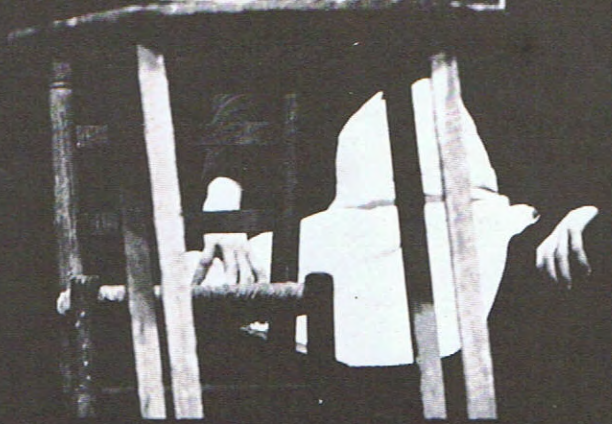








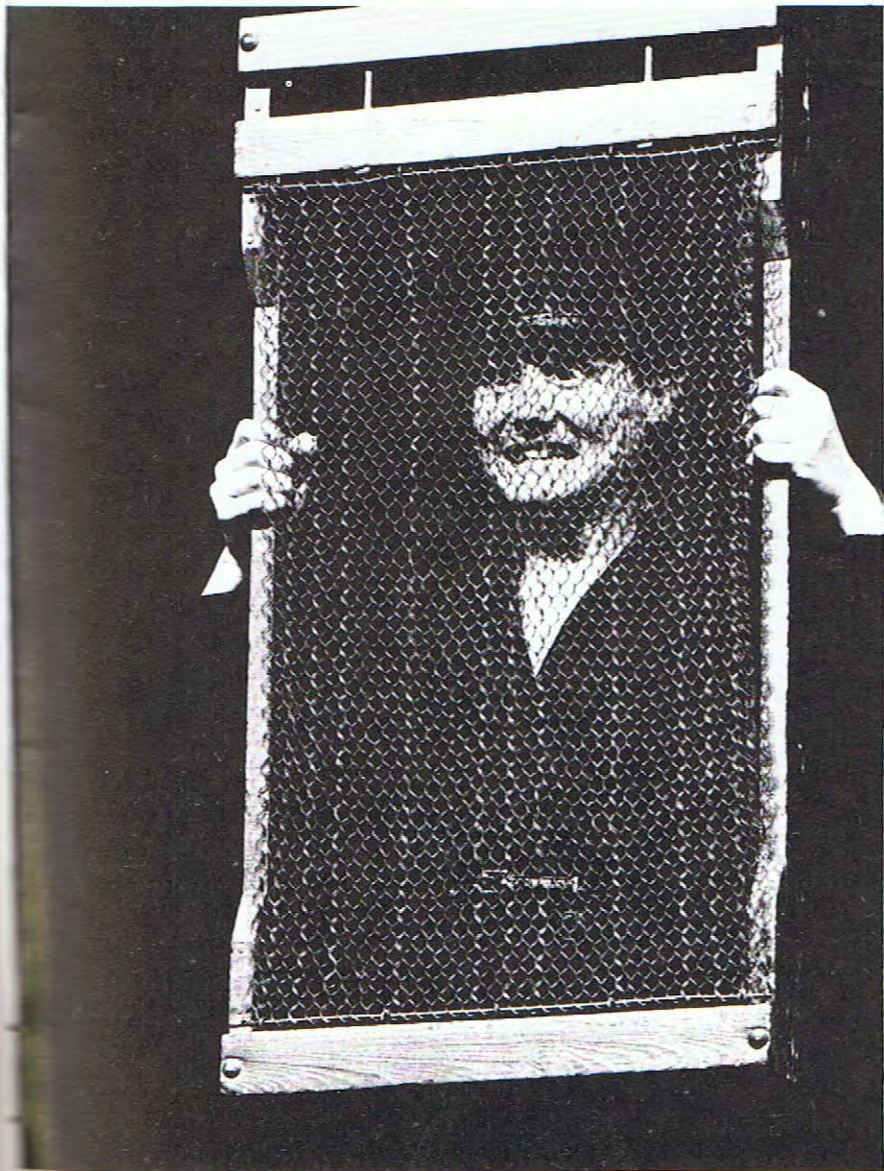


















# ARENA

se fundó en 1986, habiendo producido los siguientes espectáculos:

## FASE 1: USOS DOMESTICOS

de ESTEVE GRASET

Estreno: Murcia, mayo, 1986. Presentación en el SITGES TEATRE INTERNACIONAL, 1988.

## MANIOBRAS URBANAS, instalación para plazas

de ESTEVE GRASET

Estreno: Molina de Segura, septiembre, 1986.

## CALLEJERO

de ESTEVE GRASET

Estreno: Festival Internacional de Teatro de Granada, 1988

## CONCIERTO

Instalación de ESTEVE GRASET

Composición musical de LUIS MUÑOZ

Estreno: Teatro Campoamor, Oviedo



Edita: ARENA

C/. Mayor, 260 - Teléfono (968) 807717  
30820 ALCANTARILLA (Murcia-España)

Colabora: AREA DE CULTURA Y EDUCACION DEL AYUNTAMIENTO  
DE ALCANTARILLA

Fotógrafo: PACO SALINAS

Diseño gráfico: IMMA GRASET



